

LA OPOSICION DEFINITIVAMENTE DIVIDIDA

NO ha habido manera de crear un solo organismo unitario en Galicia, y los promotores de A Táboa Democrática —pensada en principio para aglutinar a todas las fuerzas políticas democráticas que actúan en Galicia— se han decidido a formar definitivamente la citada Táboa, sin poder contar con la inclusión de los grupos que integran el Consello de Forzas Políticas Galegas.

Comisiones Obreras, USO, UGT, Información Obrera, PSOE, PC, PT, ORT y PSP son las organizaciones integradas en A Táboa, todas ellas, como puede verse, ligadas, a nivel estatal, a Coordinación Democrática, y tachadas de "españolistas" por los grupos galleguistas más radicales. A los puntos generales de la Plataforma los miembros de A Táboa añaden el de la apertura de un proceso constituyente gallego, con la convocatoria de unas elecciones libres y generales a una asamblea legislativa, en el camino del ejercicio del derecho de autodeterminación. Para llevar a cabo ese proceso constituyente propugnan la creación de un gobierno autónomo para Galicia, con carácter transitorio, en base a los principios e Instituciones del Estatuto de Autonomía de 1936, hasta que el pueblo gallego decida una nueva fórmula de relación con el resto del Estado español. Es precisamente en esta aceptación, aunque sea provisional, del Estatuto aprobado plebiscitariamente por el pueblo gallego unos días antes de la guerra civil, donde radica la diferencia entre A Táboa y el Consello, que considera que ese estatuto está desfasado y que resulta insuficiente para las aspiraciones nacionales del pueblo gallego. Y ha sido precisamente el desacuerdo sobre el Estatuto lo que ha impedido que las negociaciones que se han llevado a cabo entre las fuerzas de la Táboa —antes de que ésta se constituyera definitivamente— y las del Consello fructificaran. La división ha quedado consumada, de momento, aunque se han producido acuerdos y coordinaciones en casos concretos, como en la movilización por la amnistía, por ejemplo.

La celebración del Día da Patria Galega —que es como la Asamblea Nacional Popular Galega (ANPG), organismo nacionalista suprapartidario— ha decidido bautizar el antiguo Día de Galicia —el 25 de julio—; sin embargo, ha significado una demostración pública de la división. Aunque, en principio, representantes de todas las fuerzas políticas habían firmado la solicitud para realizar una manifestación en Santiago ese día —petición que fue denegada—; posteriormente, consumada ya la división de organ-

ismos unitarios, fueron sólo los de ANPG y las fuerzas del Consello las que asumieron la manifestación en reivindicación de las libertades nacionales gallegas, que coincidió precisamente con el viaje de los Reyes a Galicia, aunque se cuidó mucho de resaltar que no tenía nada que ver una cosa con la otra. La vigilancia policial en Santiago, ese día, era realmente impresionante, pero, aun así, más de dos mil personas lograron manifestarse con banderas gallegas y pancartas de contenido nacionalistas, y fueron numerosas las manifestaciones relámpago en diversas calles compostelanas. La ANPG y el MC (que formó su manifestación particular por los mismos objetivos) fueron las principales organizaciones directoras de estas movilizaciones. Se practicó un centenar de detenciones —entre ellas la del catedrático Francisco Rodríguez, de vuelta ya a su Instituto de Cangas de Morrazo, después de su destierro en Cádiz—, pero sólo siete pasaron a disposición judicial, en relación con una presunta quema de una bandera española.

El viaje de los Reyes a Galicia tuvo características similares a los realizados a otras nacionalidades y regiones del Estado. Las autoridades locales han destapado el tarro de la demagogia, y se han acordado de que Galicia es una unidad política y administrativa diferenciada, y que lo menos que puede tener es un régimen especial, como el que se prepara para Cataluña o el País Vasco. Las aglomeraciones populares se aprovecharon para hacer llegar al monarca, a través de las pancartas, las diversas reivindicaciones pendientes: la emigración, el paro, la libertad sindical, la amnistía, los precios agrícolas, la contaminación... En la visita a la factoría de Citroën, en Vigo, se produjo quizá la reacción más interesante, al alternar los obreros los vívas y aplausos a los Reyes con las peticiones de amnistía y readmisión de despedidos.

Por lo demás —y volviendo al tema de la oposición dividida—, hay que anotar que los demócrata-cristianos gallegos, agrupados en el Partido Popular Galego, relacionado con el Equipo DC del Estado español, se mantienen en estos momentos al margen de la polémica entre Consello y Táboa, quizá porque cuentan con una poderosa ala derecha que recela de cualquier contacto con grupos comunistas, y que, curiosamente, estarían más dispuestos a entrar en tratos con los nacionalistas más radicales —aunque sean marxistas-leninistas, como los de Unión do Povo Galego— que con el moderado PC. ■ JOSE A. GACIÑO.

NO NOS HAN
AUTORIZADO LA
MANIFESTACIÓN.
PORQUE EN LA
SOLICITUD....



HABIA
UN
DEFECTO
DE
FORMA.



¡ NO
ERA
"A FAVOR" !

